





Gonzalo Rojas

“Volodia nos enseñó a no tenerle miedo al miedo”

De repente es de repente, casi todas de repente, total uno entra o sale y además qué digo aquí.

Lo de siempre, entre mis compañeros del 38, es decir, los que teníamos unos 20 años a la sazón, aproximadamente eso, entre mis compañeros del 38 -que es la promoción más hermosa del país, desde aquella otra del 20 y alguna otra más adelante por qué no-, desde ese plazo del 38 y de mis compañeros de entonces, mi hermano fue Volodia.

Lo digo así de claro. Limpio y nítido, habré tenido otras figuras justo a mí, yendo y viniendo, pero Volodia es Volodia y cuando el 35 yo lo recibí en el norte de Chile, en Humboldt, donde yo trabajaba de aprendiz de nada, me conmovió leer el libro aquel que hizo mención al alcalde, “Antología de la Poesía Chilena Nueva”, con Eduardo Anguita, un paisano católico y también poeta mayor.

Me encantó el libro, yo era un muchachito, pero me fascinó aquella capacidad de decir

No a tantas cosas inútiles en el ejercicio de la palabra nuestra, aquí y a la vez de abrir un juego distinto.

Allí entré en la órbita de Volodia, de la que no he salido nunca de veras, porque si no soy paisano nacido aquí, en Chillán de Chile, como dijo también el alcalde, merezco serlo y me siento de aquí, de otro modo no habría elegido esta ciudad de Chillán para residir, para pensar y para todo porque sí.

Los árboles de Arrau, allá al fondo, también nos invitan y no es cosa de temblor y terror, no tenerle miedo al miedo. Lo primero eso. Volodia nos enseñó con su conducta, con su grandeza, con su palabra, eso: no tenerle miedo al miedo nunca.

Esos resabios los podemos registrar nosotros los poetas de esta figura tan considerable. Yo no hago halagos porque no puedo, no me funcionan, en el elogio, en el halago, no, pero Volodia es Volodia y no le digo adiós, porque él va conmigo.

Gracias.

Volodia en su patria chica

Al cumplirse 92 años de su natalicio, el lunes de la semana pasada, la Municipalidad chillaneja bautizó con el nombre del gran escritor, recientemente desaparecido, a la biblioteca local, en un acto en que coincidieron el poeta Gonzalo Rojas, el alcalde Aldo Bernucci y el Secretario General del partido Comunista, Lautaro Carmona. Por la noche, el pianista Roberto Bravo se sumó a los homenajes.

Desde el lunes de la semana pasada, una placa de gruesa y hermosa madera sureña, grabada a fuego, ubicada afuera del edificio, le indica al forastero que la Biblioteca Municipal lleva el nombre de Volodia Teitelboim. Era difícil pensar en un homenaje más pertinente: el recuerdo de Volodia ocupa un lugar señero en el reino de los libros y de las letras.

Esque ese día, Volodia Teitelboim habría cumplido 92 años, aunque su registro vital se completó pocos meses en Santiago, a mediados de enero.

Pocos personajes más universales que Volodia. Escritor, político, periodista, intelectual, humanista, su patria es el mundo y su vigencia y lucidez comprende a todos los seres humanos. Pero eso no quita que su patria chica esté feliz de tenerlo

entre sus hijos ilustres.

Por eso la ciudad de Chillán, su lugar de nacimiento, allí por un lejano 17 de marzo de 1916, quiso celebrar y homenajear en grande a uno de sus hijos predilectos.

La ciudad sureña nunca fue merquina en valorar a Volodia, que les brinda a sus coterráneos el honor de recibir el Premio Nacional de Literatura. Es así como en vida, recibió el Premio Municipal de Arte de Chillán y la Medalla de las Artes y la Cultura Claudio Arrau, los máximos galardones que la ciudad sureña confiere a sus artistas.

Homenaje solemne al mediodía

El acto central en recuerdo y homenaje a Volodia se realizó el lunes 17 de marzo, al medio-

día, en el mismo local de la biblioteca, en que se dio curso a una sesión de concejo municipal, acto en que se oficializó el homenaje y el nuevo nombre del edificio de la biblioteca municipal.

En una sentida y documentada relación histórica el sr. alcalde desarrolló la impronta humana y de producción intelectual y política de Volodia (ver recuadro).

Oswaldo Alvear, un amigo de siempre, impresionó a los asistentes, con su cunto maduro y comprometido, imponiendo la memoria de nuestro Víctor Jara, en honor a Volodia.

Desde el micrófono, el gran poeta Gonzalo Rojas, hermano de generación poética con el homenajeado, espeta con voz gruesa y decidida: “Yo no soy bueno para los halagos, para recibirlos ni daflos, me disgusta

Eduardo Contreras:

“Volodia fue un combatiente ejemplar de la pluma y la política”

En razón de impostergables obligaciones laborales, no me ha sido posible estar allí para celebrar con ustedes el aniversario del nacimiento del ilustre coterráneo, colega, amigo y compañero Volodia Teitelboim Volosky y para celebrar la designación generosa que ese Concejo Municipal ha hecho al llamar desde ahora la Biblioteca con el nombre de nuestro ilustre Premio Nacional de Literatura.

Alguna vez en Chillán celebramos su cumpleaños y en varias ocasiones pude hacerlo en el exilio, particularmente en México en donde Volodia goza del cariño de lo más prestigioso del mundo intelectual y artístico de ese gran país hermano. En los últimos años, en el día de su nacimiento fue acompañado de centenares de personas del más amplio espectro político nacional ex-

presando así el reconocimiento de los más variados sectores a la rica condición humana del autor de “Hijo del Salitre” y de decenas de libros que han enriquecido la cultura chilena.

Permítanme, como chillanejo de toda la vida y como ex Alcalde y ex Diputado de nuestra ciudad, saludar la iniciativa vuestra y felicitar al señor Alcalde, mi colega y amigo Aldo Bernucci, y a cada uno de los señores Concejales por la justa decisión de rendir homenaje a quien fuera toda su vida un combatiente ejemplar de la pluma y la política, puestos sus ojos y su corazón en la defensa de los derechos e intereses del conjunto de nuestro pueblo. Este acto es una expresión de grandeza política que compromete a todos.

Volodia en su patria chica [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Volodia en su patria chica [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile